

Nuevo golpe a la democracia en América Latina

El redoble que puso fin a un año

Por Jorge Uribe Navarra

A la muerte de Juan Domingo Perón, su viuda —ex bailarina de 45 años— intentó gobernar Argentina, uno de los países más desarrollados de la subdesarrollada Latinoamérica. Sin embargo, el caso de su sucesión terminó en la madrugada del 24 de marzo con el levantamiento de las fuerzas armadas encabezadas por los comandantes en jefe, general Jorge Videla, contralmirante Emilio Massera y el brigadier mayor de la Fuerza Aérea, Alfredo Astiz.





El gobierno de Isabelita se caracterizó desde los primeros días por un viraje gradual hacia la derecha, combatido fieramente por los guerrilleros de izquierda. Esta escisión generó un clima de creciente violencia sustentado en la tortura y el asesinato



El ERP y los Montoneros, proscritos en 1973 y 1974 respectivamente, perdieron no menos de 300 militantes en acciones directas contra el ejército y la policía

En ciudades y en las selvas de Tucumán, los guerrilleros infligieron a su vez más de 200 bajas a los uniformados.

Veintidós oficiales del ejército fueron ultimados en diversas emboscadas, como "represalia" —según declaraban las guerrillas— por el denunciado fusilamiento de 16 combatientes del ERP capturados en Catamarca.

Las acciones guerrilleras alcanzaron dos puntos culminantes. El 5 de octubre de 1975 los Montoneros perdieron a 40 de sus miembros al lanzar un ataque de múltiples objetivos en la provincia noreste de Formosa.

Y el 23 de diciembre de 1975 más de cien guerrilleros del ERP y de los Montoneros, emprendieron un desentrenado y mal planificado ataque al Batallón de Arsenales Nº 3 de Monte Chingolo. El enfrentamiento duró cinco horas. Saldo: 115 muertos.

Por su parte, la Triple A actuaba con métodos más refinados. Durante 1975, no menos de 500 personas aparecieron semidestrozadas a balazos, encapuchadas y con las manos atadas a la espalda —huella característica de la Triple A.

LOS MALEFICIOS DE LOPEZ REGA

Al ambiente de violencia imperante, se sumaron otros hechos desconcertantes para los extranjeros e irritantes para los argentinos.